

6.1. Los factores naturales que condicionan el paisaje

Izarraitz es un macizo calizo y compacto que se extiende en dirección este-oeste desde la ribera del curso del Urola hasta el Deba. Las cimas más elevadas son el Erlo (1038 m), el Kakuta (922 m) y el Xoxote (912 m), todos ellos en el sector oriental dominando el valle del Urola.

El relieve está modelado principalmente en bancos masivos de calizas urgonianas de edad cretácica, que le confieren el aspecto de macizo compacto y agreste que tiene observado desde cualquier punto de Urola Kosta. En el núcleo del macizo afloran margas y margocalizas que al ser rocas más blandas han dado lugar a valles de aspecto mucho más amable, debido a la implantación de diversos caseríos asociados al paisaje de campiña.

A pesar de que la vegetación natural ha sido substituida por los pastos y las plantaciones de coníferas, en las umbrías más marcadas y pendientes, como las que caen sobre el curso del Txalonga, se conservan masas extensas y bien conservadas de hayedos. En los afloramientos de roca desnuda que bordean las cimas del cordal principal se encuentran comunidades vegetales de carácter rupícola asociadas a las rocas calizas.



Figura 3: Panorámica del macizo de Izarraitz visto desde el lado sur con su cima culminante el Erlo.

Los valores ecológicos y paisajísticos de Izarraitz le han hecho merecedor de la figura de lugar de interés comunitario (LIC) y ha pasado a engrosar la lista de espacios pertenecientes a la red Natura 2000.

En el conjunto de Urola Kosta, Izarraitz constituye uno de los nodos de la red ecológica al ser un espacio núcleo de alta biodiversidad. Además el sector occidental del macizo forma parte de un área de conexión biológica con los espacios naturales próximos de las sierras de Irukurutzeta.

Por lo que se refiere a espacios de interés geológico, en la unidad se encuentra una zona de planos de estratificación-esquistosidad al pie del Gaztelu y el complejo kárstico del Monte Erlo.

Las charcas de Aldalur (Azkoitia), Madariaga (Azkoitia), Albizuri (Azkoitia) e Izarraitz (Azpeitia) forman parte del inventario de zonas húmedas de la CAPV. Por otra parte, se consideran tramos fluviales de especial interés por el buen estado de conservación de sus riberas los arroyos de Txalonga, el cual nace en el centro del macizo y se une al Zastarra para desembocar en el Urola a la altura de Zestoa, y de Kilimoi, afluente del Deba.

6.2. Los factores humanos: colonización e influencia en el paisaje

En el sector del macizo de Izarraitz perteneciente al área funcional de Urola Kosta no abundan los elementos materiales dejados por los distintos grupos humanos a lo largo de la historia.



Figura 4: Frondosos hayedos colonizan las umbrías de Izarraitz.



Figura 5: Túmulo de Marikutx II.

Los túmulos de Marikutx, construidos en algún momento del periodo que se extiende entre el Calcolítico y la Edad del Bronce, atestiguan sin embargo que la colonización humana del macizo es muy antigua.

A falta de restos arqueológicos antiguos y recientes, las huellas de la intervención humana deben buscarse en la configuración del paisaje forestal y agrícola. Las antiguas plazas carboneras que aparecen en los recodos de los caminos que cruzan el interior de los bosques y los rodales de hayas trasmochas que se pueden observar en cualquiera de los hayedos que recubren las umbrías del macizo, indican un aprovechamiento pretérito de los bosques de Izarraitz, al menos desde la edad media hasta mediados del siglo XX.

También los caseríos que colonizan el núcleo central del macizo, donde afloran materiales blandos que dan lugar a rellanos y valles que descienden hacia el Deba o el Zastarra, indican una colonización antigua del espacio por parte de la explotación agraria articulada por los caseríos.

En la actualidad Izarraitz se ha convertido también en un espacio turístico en el cual se desarrollan distintas actividades recreativas. Los itinerarios que ascienden al Xoxote y al Erlo son muy frecuentados por los excursionistas. En el collado de Aittola, punto desde donde parten varios senderos hacia los cordales y cimas vecinas, existe un área recreativa y de pic-nic muy utilizada.



Figura 6: Iglesia del barrio de Madariaga.

6.3. El paisaje actual

Los bosques predominan ampliamente en el mosaico paisajístico de Izarraitz. En su mayor parte corresponden a plantaciones de coníferas, muy abundantes en el sector occidental del macizo. El bosque atlántico, fundamentalmente constituido por hayedos, ocupa manchas extensas en las umbrías del núcleo central, al norte del cordal que va desde el Gaztelu al Erlo.

En los márgenes de los afloramientos rocosos que abundan en las vertientes sur y este del Erlo, donde el suelo es escaso, predominan los matorrales. La dinámica de explotación de las plantaciones provoca que en las parcelas donde se han practicado cortas recientes, o en los primeros años de las plantaciones jóvenes, los matorrales y más a menudo los helechales sean muy aparentes en el paisaje.

Otra característica del mosaico paisajístico de la unidad Izarraitz está determinada por el poblamiento diseminado. Hay que destacar los núcleos de Madariaga y Olaso, ambos pertenecientes a Azkoitia, ubicados a media ladera. Su morfología es similar. Se trata de la presencia de una iglesia, algún caserío agrupado en su entorno y diversos caseríos diseminados.

El perfil montañoso de la unidad determina una escasa presencia de infraestructuras. Sendas carreteras comunican los núcleos diseminados de la unidad citados. En este sentido, destaca la GI-3610, que, partiendo de una bifurcación de la GI-2634, en el alto de Azkarate, atraviesa el macizo de Izarraitz en dirección norte. Diversos caminos comunican los diseminados y caseríos que se localizan en los valles interiores.

La proliferación de antenas de telecomunicaciones en la mayoría de promontorios y picos que separan los valles es un elemento fuertemente impactante en el paisaje. El del pico del Erlo, en Izarraitz, es quizá el más expuesto de toda el Área Funcional.

6.4. Dinámicas en el paisaje

Los procesos de transformación del paisaje rural de Izarraitz coinciden en términos generales con los descritos en el capítulo 1.9 para el conjunto del área funcional. Las plantaciones forestales están en una fase de estancamiento, el pino insigne es la especie más abundante pero se observan muchas parcelas donde el pino ha sido substituido por el alerce e incluso el cedro.

Los pocos caseríos que existen en la zona están dedicados a la ganadería. Las parcelas de cultivo están ocupadas por prados de siega y cultivos de plantas forrajeras.

La dinámica urbanística de Izarraitz ha estado marcada por el estancamiento. Los paisajes edificados presentan tanto una dinámica de crecimiento vinculado a las necesidades de las actividades agrícolas y de servicios como también de edificación residencial ligada a las demandas procedentes de los principales núcleos de población más próximos, Azkoitia en particular.



Figura 7: Caserío cerca del puerto de Azkarate.



Figura 8: Zona de aparcamiento del área recreativa de Aittola, muy concurrida por la población y punto de partida de variops itinerarios por las crestas de Izarraitz.

6.5. Evolución del paisaje

No parece que las dinámicas que afectan el sector agrario y forestal vayan a cambiar de tendencia en un futuro próximo. La superficie ocupada por las plantaciones forestales va a seguir estancada si no en declive, y en todo caso se va a continuar con la sustitución del pino insigne por otras especies más La crisis económica ha determinado un estancamiento de la construcción. En todo caso, la dinámica de cambio urbanístico de la unidad ha sido tradicionalmente muy moderada. El futuro próximo va a estar marcado tanto por la coyuntura de ralentización del crecimiento urbano imperante como por las directivas de ordenación marcadas por el Plan Territorial Parcial (PTP).

En este sentido, el PTP identifica Madariaga como uno de los núcleos susceptibles de acoger nuevos crecimientos de baja densidad entorno a su casco. Su eventual desarrollo podría afectar la identidad urbanística del núcleo así como el perfil paisajístico de este sector de Izarraitz. El PTP permite también la rehabilitación para uso residencial de los caseríos preexistentes.

6.6. Amenazas

- La pérdida de población rural y de las funciones seculares del paisaje rural, si bien es una amenaza para el conjunto del Área Funcional tiene un especial significado en unidades de paisaje como ésta debido a su carácter netamente rural, en las que una de las principales amenazas es la despoblación y el abandono de las explotaciones agrícolas.

- La proliferación de antenas de telecomunicaciones en la mayoría de promontorios y picos que separan los valles es un elemento con fuerte impacto en el paisaje y su proliferación constituye una amenaza para un entorno de estas características. La situada en el pico del Erlo, en Izarraitz, es una de las más visibles.

6.7. Oportunidades

- El Lugar de Interés Comunitario de Izarraitz constituye un elemento de valor ecológico dentro de la unidad de paisaje a la que da nombre. En su entorno próximo se localizan las áreas de enlace de Irukurutzeta–Sorus y el área de enlace de Kilimon. Tanto el LIC de Izarraitz como las áreas de enlace anteriormente mencionadas tiene su continuación dentro de la comarca del Bajo Deba. La gestión conjunta de estos elementos junto con la conservación del buen estado ecológico de las aguas del arroyo mencionado supone una oportunidad para la puesta en valor del conjunto hidrológico–naturalístico de Izarraitz–Kilimon ámbito que trascendería los límites del Área Funcional, a pesar de no contar con el correspondiente Plan de Ordenación de los Recursos Naturales, lo que constituye una fragilidad.

- En esta unidad se localizan los núcleos de acceso al territorio de Olaso ubicado en oeste del macizo de Izarraitz y Madariaga también en las estribaciones de Izarraitz ya en la muga con el área Funcional de Debabarrena, próximos a espacios naturales con vocación recreativa, lo que constituye una oportunidad para el refuerzo de esta función.

- La importante presencia de suelos productivos relacionados con productos con denominación de origen Eusko Label vinculados al paisaje de campiña atlántica del entorno próximo al Parque Natural supone un reto para la preservación de valores relacionados con un uso productivo del suelo vinculado con la tradición y el paisaje agroganadero del Área Funcional. La explotación de nuevas formas de consumo fomentando el conocimiento y la relación directa con los consumidores es una oportunidad para el mantenimiento de la explotación agrícola y su impronta característica en el paisaje.

- La relativa extensión de la unidad de paisaje de Izarraitz dentro del área funcional de Urola Kosta condiciona en cierta medida la detección de oportunidades que previsiblemente estarán vinculadas con el área funcional de Debabarrena.